

Parque Natural del Islote de Lobos

Salvaje y desconocido

*El Parque Natural
del Islote de Lobos.*

El Islote de Lobos, Parque Natural canario, es uno de los últimos parajes protegidos donde el hombre no se ha asentado para vivir de forma estable. Antaño la foca monje nadaba y pescaba por sus aguas y daba nombre a este islote de unas 470 hectáreas. La pequeña isla, a poco más de una milla del norte de la isla Fuerteventura, se ha convertido en un paraíso para las aves y numerosas especies de flora en pleno Atlántico.

Texto y Fotos: Javier Ronda

Las cristalinas aguas del Parque Natural.



La Caldera es la cota más alta del islote.

Este rincón canario es de los más antiguos de todas las islas; data del Pleistoceno y puede ser uno de los lugares más salvajes, menos tocado por la mano del hombre y de los menos conocidos de toda España. Encontramos en esta ínsula paisajes erosionados, decenas de especies de aves y un sinfín de plantas. En el islote se encuentra las Casas El Puertito, un pequeño asentamiento que agrupa unas cuantas construcciones y chozas de pescadores, que se utilizan normalmente en temporada estival o fines de semana. La pequeña isla se funde con el Atlántico entre olas y pequeños acantilados con playas arenosas o de lava donde las mareas suben y bajan dejando a su antojo pequeñas calas en el interior de la isla de escasos metros y color turquesa oscurecidas tan sólo por los restos volcánicos.

El islote de Lobos sigue siendo una de las islas españolas menos conocidas, tiene una superficie de casi 468 hectáreas y algo más de 13 kilómetros y medio de perímetro. Hace años en esta isla había agrupamientos de focas monje (*Monachus monachus*). Los lugareños llamaban a las focas monjes, lobos marinos, y de ahí surgió el nombre de La isla de Lobos.

Se encuentra en el canal de La Boicaina que llega a los 15 metros de profundidad y dista 2 kilómetros de la isla de Fuerteventura, al noreste de las playas de Corralejo y a unos 8 kilómetros de la isla de Lanzarote. Pertenece al término municipal de La Oliva y fue uno de los primeros espacios naturales de las islas Canarias en ser protegidos. Se declaró Parque Natural junto a las

dunas de Corralejo en el año 1982. Pero en 1994 se reclasifica este Parque, y se segrega, quedando independiente como Parque Natural del Islote de Lobos. Tiene un alto valor medioambiental y ha sido declarado: ZEPA (Zona especial protección de las aves), IBA (Área Importancia de las aves) y LIC (Lugar de interés comunitario). En el año 2000 se aprobó el Plan Rector de Uso y Gestión del Parque Natural del Islote de Lobos y en la actualidad está proyectado actuar en la señalización, servicios y senderos del este espacio protegido. Las embarcaciones recreativas que hacen a diario la travesía de Lobos, además de llevar a los visitantes hasta el islote, también transportan al personal de medio ambiente y colaboran en la retirada de las sacos de basuras de la isla.

Saladares, el jable de Los Hornitos, los Tabaibales del Malpaís y la variada vegetación halófila de las costas y hoyas salitrosas constituyen los sistemas representativos naturales de este parque. Otro paisaje característico son Los Edificios Volcánicos demantelados en la costa norte. La isla de Lobos tiene una gran biodiversidad, y alberga poblacionales de flora de varios endemismos canarios, como *Limonium ovalifolium ssp. Canariensis*, del que hay en el islote las únicas poblaciones, *Limonium papillatum* o *Limonium tuberculatum*. Tampoco se pueden olvidar las numerosas aves marinas y migradoras que sobrevuelan y viven en el islote. La ínsula tiene un alto valor patrimonial y etnográfico donde existen salinas, hornos de cal, aljibes, el faro de Martiño que da-

El nombre del islote, Lobos, se debe a las focas monje que habitaban estas aguas y a las que los lugareños llamaban lobos marinos

ta de 1865 y la presencia de varios yacimientos paleontológicos de los períodos Jandiense y Erbanense.

Zonas de Lobos

La isla de Lobos se compone de campos de lava y de varias zonas de depósitos de arena volcánica. Los vientos alisios y un clima semiárido y pocas lluvias en invierno hacen mella en un paisaje árido y seco. Lobos se divide desde Lanzarote, concretamente la parte más sobresaliente del islote es La Caldera, que alcanza a los 127 metros sobre el nivel del mar. Es la cota más alta y se encuentra mirando hacia las dunas Corralejo junto a la Caleta de La Caldera y la Cueva de Lobos. También en este lugar del litoral se encuentra la Playa del Sobrado, toda esta zona ha sido declarada de exclusión: la Caldera de Lobos, que engloba la vertiente interior abierta al norte del edificio volcánico y el flanco oeste del mismo y los cantiles desde el Morro de Felipe hasta los Caletones de La Cocina. En este lugar se concentran las principales colonias de aves marinas de la isla y constituye un área importante de nidificación. También se incluye el roque Cercado como zona de exclusión, en total casi 26 ha.

Se considera zona de uso restringido gran parte del sector occidental de la isla de Lobos: desde el Llano de La Cocina, el de los Labrantes, el sector meridional de La Caldera y el llano de Los Barranquillos para continuar por la rasa costera occidental de la isla hasta el Charco de Cho León. Ocupa una extensión de 112 ha. En la vertiente Este de Lobos, Las Lagunitas, donde se incluye todo el saladar, como área inundable de gran relevancia y singularidad con unas 15 ha. también está catalogada como zona restringida.

La zona de uso moderado tiene valor natural en su conjunto, e incluye los valores de menor fragilidad del Parque. Esta catalogada de uso moderado toda la parte oriental de la isla, desde el bajo de Martiño hasta el Roque junto a El Puertito, excluyendo Las Lagunitas (uso restringido) el sector del faro y El Puertito al sur. La zona de uso moderado incluye todo el sector de los Hornitos, el Malpaís interior, las salinas al sur de La Caldera y la franja de rasa litoral desde el Charco de Cho León a la playa de La Calera.

Al norte el faro de Martiño, que incluye el promontorio donde está ubicado y al sur la zona de El Puertito prolongándose hacia La Carpintería, incluyendo la punta del Muelle

LOBOS POR FOCAS

Los antiguos habitantes del lugar llamaron a este pequeño islote, Isla de Lobos porque era visitada por lo que ellos creían que eran lobos de mar, aunque en realidad eran focas monje, una especie muy amenazada. En el siglo XV llamaba la atención la gran cantidad de focas monje que había en la isla "allí vienen tantos lobos marinos que parece milagro". Pero la persecución del hombre para conseguir su piel y su grasa han diezmado el número de ejemplares hace décadas. Hacia 1950 Abreu Galindo indicó que "ya hay muchos años que no aparecen en aquellas islas". En la actualidad existen algunas poblaciones en Grecia, Argelia y también en aguas saharianas y en Mauritania. En la costa africana, en un litoral de unos 200 kilómetros, entre Cabo Barbas y Cabo Blanco, en el sur del territorio saharahuí se encuentra uno de los últimos santuarios de la foca monje donde pueden vivir un centenar de focas monje, lo que puede suponer la mitad de toda la población mundial. Por la relativa proximidad de este enclave, de vez en cuando, en la zona oriental de Canarias donde se asienta la isla de Lobos se avistan algunos ejemplares, donde vivieron de forma histórica, porque esta especie parece no olvidar cual fue su antigua morada.



Pollo de pardela extraviado del nido.

El Islote de Lobos, situado a poco más de una milla de Fuerteventura, fue declarado Parque Natural en 1994 y es, además, ZEPA, IBA y LIC

es de uso general. Supone el 3 por ciento de todo el Parque Natural del Islote de Lobos y ocupan tan solo unas 15 ha.

Fauna

Este Parque Natural cuenta con numerosas especies de aves marinas que nidifican en los acantilados y roques. Incluso ha llegado a vivir y se ven parejas de águila pescadora. Existen unas 300 cuevas donde habita la pardela cenicienta (*Calonectris diomedea*), la pardela chica (*Puffinus assimilis*). La pardela nace en verano en el mes de julio y a primeros de noviembre se marcha de Lobos. A mediados de octubre el pollo se ha quedado prácticamente sólo y comienza el aleteo. Come principalmente sardinas, y el macho suele velar del nido y los pollos durante el día aunque se suele turnar con la hembra en esta tarea. Viven numerosas aves que aprovechan las oquedades de los acantilados volcánicos. El paiño común (*Hydrobates pelagicus*), el petrel de Bulwer (*Bulweria bulwerii*), el guincho o la gaviota patiamarilla (*Larus cachinans*).

En la zona esteparia, en los arenales al norte en Los Llanos de La Cocina habita de forma esporádica la hubara canaria (*Chlamydotis undulata fuerteventurae*). Se ven ejemplares de otras especies como el corredor

(*Cursorius cursor*), el alcaudón (*Lanius excubitor*) y la musaraña canaria (*Crocidura canariensis*). También han llegado a Lobos aves migrantes e invernantes como las garzas reales, garcetas, zarapitos, chorlitejos, espátulas, correlimos y vuelve piedras entre otras. Igualmente se han contabilizado hasta una veintena de especies nidificantes. Aún se conserva un viejo nido de el águila pescadora en el Roque Cercado, otras aves como la lechuza común, o el alimoche conocido también como guirre (*Neophron pempopterus*) son muy raras y difíciles de ver. Entre las aves migratorias en la Playa de la Concha y hasta Los Toscones y Las Lagunitas destaca el halcón de Eleonora (*Falco eleonora*) y el charrán común (*Sterna hirundo*).

Además de la abundante representación de avifauna hay numerosas lagartijas, lagarto (*Galiotia atlantica*), perenquenes, libélulas, zánganos y saltamontes. Existen conejos y perdicés morunas que fueron introducida por el hombre y 3 gatos que viven en el islote, donde queda el recuerdo de un burro que también caminó por Lobos. Existen numerosos escarabajos sabulícolas que habitan sobre todo en las zonas arenosas y arcillosas. La variedad de peces en las cristalinas aguas de Lobos, también es considerable en las costas de este islote donde abundan: barracudas, viejas, sargos y rayas.

La belleza de los fondos marinos es extraordinaria.





Llegar y andar por Lobos

Varias empresas navieras con embarcaciones de pocos metros de eslora zarpan desde Corralejo en Fuerteventura y a veces desde la isla de Lanzarote para llevarnos en un cómodo y panorámico viaje hasta el islote en menos de media hora. *El Majorero* o *Celia Cruz* que cuentan con visores submarinos para divisar el transparente fondo de la isla donde se ven numerosas especies de peces que se acercan hasta el barco, nos llevarán en un atractivo viaje hasta el pequeño muelle de la isla. También se puede arribar en el espigón del Puertito. El desembarco en la isla por cualquier lugar que no sea el embarcadero en el Muelle o el espigón de El Puertito, está prohibido, salvo por razones de emergencia. Se puede caminar por los senderos autorizados y en bicicleta sólo por las zonas de uso general y moderado. El camino entre las coladas se hace normalmente por dos vías de unos 3 metros de ancho que discurre entre el Puertito y El Faro. Existen senderos y caminos apartados que conectan con estas vías. Lobos recibe más visitantes en verano pero son pequeños grupos de varias decenas de personas. Se necesita autorización del Cabildo de Fuerteventura para acampar, sólo hasta tres noches en la zona de La Carpintería y también para llegar hasta el acceso al techo de la isla ubicado en La Caldera de 127 metros de altitud donde hay una buena vista sobre la propia isla de Lobos, Corralejo en Fuerteventura y Lanzarote. Hacia el norte está el Faro Martiño, donde vivió Antoñito el farero, uno de los últimos habitantes estables de la isla. Se deja

al oeste la zona de uso restringido de Las Lagunillas para pasar por el Gigante y la playa de Arena.

Bajamos por la cara oeste, el Llano de los Labrantes es zona restringida y al fondo queda La Caldera, su caleta y la Cueva de Lobos y la Playa del Sobrado; todos estos lugares son zona de exclusión. Buscaremos después La Punta del Marrajo, Las Salinas y la costa sur para llegar hasta El Muelle y el Puertito. Se tarda unas 3 horas en recorrer el Parque Natural del Islote de Lobos. 🌀

Las mareas dejan pequeñas calas.

FLORA

Dominan las especies adaptadas a la elevada salinidad del ambiente. Se concentran más de 130 especies vegetales, algunas exclusivas de esta pequeña ínsula, entre ellas destaca la siempreviva, *Limonium ovalifolium canariense* (endémica de la Isla de Lobos). También habitan especies como *Androcymbium gramineum psammophilum* que se describió por primera vez en esta isla. En la zona de saladares existen poblaciones de mato salado (*Sarcocornia fruticosa*) y algunas siempre vivas (*Limonium tuberculatum* y *L. Papillatum*). Existen plantas como el salado lanudo (*Che-noleoides tomentosa*), el balancón (*Traganum mo-quinii*) y las uvillas (*Zygophyllum fontanesii*). Habitan una gran variedad de especies que se asientan sobre la lava, sobre todo en las zonas donde más combate el viento.



En el islote dominan las especies de flora adaptadas a la elevada salinidad.